

Para encontrar un Sheij verdadero

*Sohbat de Hajja Ruqqya.
Ramadán 2018. Día 8.*

Hoy es Jummah así que sólo tenemos tiempo para una historia rápida. Una historia en broma pero que les dará de qué reflexionar también.

Había un awliyah muy famoso que vivía en Estambul. Se llamaba Aziz Mahmud Hudayi. Era Qadi, un juez islámico muy famoso, muy competente. Para que sepan quién era, de su larga historia, podemos decir que seguía un Sheij que le entrenaba a dominar su ego. Un día, se fue al mercado llevando su «junnah», la ropa que usaba cuando iba al tribunal. Allí preparaba un palo y vendía hígado en el mercado. Eso para dominar su ego.

MashaAllah era un hombre perfecto. En Estambul, se movía de un lugar a otro por lancha. Un día que estaba en una de esas lanchas, se encontró con otro hombre muy rico que llevaba una bolsa de oro. La lanzaba en el aire diciendo: «Quiero encontrar un verdadero Sheij». Nuestro hombre, Hazret Aziz Mahmud Hudayi, le contestó: “Seré Sheij para tí”. El hombre rico le dijo: « El que será Sheij para mí y que haga un milagro para mí, este dinero será para él. Y si no lo logra, me devuelve mi dinero!”. Nuestro hombre aceptó: « Dame este dinero y seré tu Sheij. Y si no hago un milagro, te devuelvo tu dinero ».

El hombre rico aceptó y le dio la bolsa llena de piezas de oro. Aziz Mahmud Hudayi agarró la bolsa y la tiró al agua. El hombre se quedó mirándolo. Nuestro hombre le dijo: “Hoy por la noche, irás a la gran mezquita Aya Sofya, y rezarás Isha. Después de Isha, tendrás que esconderte porque no se puede quedar adentro. Cierran las puertas. Me esperarás hasta después de tahajjud”.

El hombre acepta la invitación. Se saludan, « salam alykum, alykum salam». Llegan a destino, se separan, cada uno por su lado. Al llegar la hora del Isha, el hombre rico se va dirigiendo a la mezquita. Reza el Isha. Al terminar,

Rabbani
Argentina



busca y busca pero no encuentra a nadie. Se acuerda: «El hombre me dijo que le esperara hasta después del tahajjud ».

El día que vayan a Estambul, descubrirán tan grande que es Aya Sofia. Los pilares son tan grandes que uno se puede esconder atrás. El hombre no ve a nadie. Nadie está. Cerraron las grandes puertas y todos se fueron. Así que se va escondiendo como se lo dijo nuestro hombre. El hombre se siente, espera, espera, espera. Después de un tiempo, se abren las puertas y mucha mucha gente se apresura adentro de la mezquita. Todos llevan turbantes. Todos entran y rezan tahajjud. De repente, ve nuestro hombre, Aziz Mahmud Hudayi Hazret entrando en la mezquita.

Esta gente volaba. No caminaba. Sí, sí, volaba! El hombre rico mira al Sheij que le había dicho «todo lo que hago, lo haces. No hables. Solo me sigues». Así que nuestro hombre entra y reza. El hombre rico se pone detrás de él y reza. Luego, empiezan los hombres con turbantes a dirigirse hacia el minarete. Y van saltando desde el minarete, diciendo: «Me voy a Mecca, Kaaba para rezar». El otro diciendo: « Bismillah », saltando y desapareciendo. Otro: « Me voy a Masjid Al Aqsa ». Otro a Damasco. Cada uno a direcciones diferentes.

Llega el turno de Aziz Mahmud Hudayi. Dice « Bismillah, hoy para el Fajr, voy a rezar a Cham-As-Sharif ». Y salta! Desaparece! El hombre que le sigue se acuerda de que le había ordenado: “Haz todo lo que hago!”. Así que se dirige al minarete y nuestro hombre le ordena: «Di Bismillah y salta del minarete!». El hombre detrás de él dice: «Me voy a Cham» pero al mirar abajo, se asusta de tan alto que es y no puede saltar. Empieza a dar vueltas y vueltas y vueltas alrededor del minarete hasta el Salat de la mañana...

Y entonces el muecín llega a la mezquita, le ve y le grita «Por fin, te detengo ! Tú eres el ladrón que roba las velas cada día!». Le agarra, le detiene en un lugar y después de salatul Fajr, lo lleva al Qadi. Y quién es el Qadi? Aziz Mahmud Hudayi Hazret! Bueno, el caso se solucionó rápidamente! Y el Sheij le



Rabba ni
Argentina

dice: «Quieres un Sheij pero no eres buen murid. Aquí tienes tu dinero». Y le devuelvo su bolsa de dinero toda mojada.

Es todo para hoy! Todos somos iguales. Queremos tener un Sheij e in shaa Allah podemos saltar un día!

Wa min Allah tawfiq. Fatiha.



Rabba ni
Argentina